

# FIAT LUX

Semanario liberal destinado al fomento de la producción literaria  
APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACION

223—URUGUAY—223

Precio de suscripción

Por trimestre. . . . \$ 1.50  
Numero suelto . . . . " 0.20

SUMARIO:—UN GRAN DIA.—EL JESUITA Y EL SACERDOTE.—EDUQUEMOS LA MUJER.—LA CASA DE DIOS.—MAESTROS LIBERALES.—TARJETONES.—CHISPAS.—MARIPOSAS.—AMOROSAS.—ROMPE-CAEZAS.

## UN GRAN DIA

—O—

De tal debe calificarse el de hoy, elegido por el partido liberal, para esteriorizar por medio de publicas y solemnes manifestaciones, su fuerza y su prestigio, á la faz del país entero.

Si, hoy es un gran dia para nuestra patria, y á medida que el tiempo pase y los benéficos resultados de la empresa en él iniciada, empiecen á palpase, más grande aún ha de parecerse, á todos los que lo hayamos saludado llenos de fé en el triunfo definitivo de la luz sobre las tinieblas, que no otra cosa importará el triunfo de la causa liberal, sobre el clericalismo.

Consagrarlos á resolver las arduas cuestiones que á diario arrojan sobre el tapete de la discusión pública, nuestra politica y nuestras finanzas, habiamos descuidado por completo todo cuanto dice relacion con el problema religioso que, á fuerza de desdeñarlo, ha venido á ser entre nosotros tambien, magno y complicado.

Porque, no le neguemos, que no es con absolutas que se conjuran los grandes males sociales, absolutas que muchas veces, no son sino el médio de que se valen la desidia ó la pusilanimidad, para cohonestar la mas absoluta y perjudicial inacción.

El ultramontanismo, es verdad, no ha contado nunca en este país con con numerosos adeptos, pero se ha dado en cambio tal maña para ensanchar sus dominios de una manera casi invisible, á semejanza de lo que sucede con esas ulceras que solo aparecen á la vista cuando ya han minado toda una región del organismo, que hoy, tomar contra él la defensiva y aun atacarlo abiertamente, es deber ineludible para todos que amando este pedazo de tierra, no desean que al cielo de sus libertades, ninguna nube lo oscurezca, y mucho ménos, esa siniestra nube de la intransigencia religiosa, que engendró en Francia la sangrienta noche de San Bartelemy!

Tan es cierto que la cuestión religiosa es de suyo trascendental y delicada, que en la poderosa república chilena y cuando todavia llenan los aires las dianas de la victoria, anunciando al mundo que en su suelo ha reverdecido el árbol de la libertad, despues de haber sido rogado con la generosa sangre de milla-

res de victimas, los espiritus verdaderamente patrióticos, temen por los frutos de esa victoria alcanzada contra el usurpador de la soberania popular, precisamente por los que profesan doctrinas, en un todo antagónicas con ella.

No sabemos si los dias que nos depararía el clericalismo una vez que hubiese echado profundas raices en nuestro pueblo, serian mas ó ménos aciagos y vergonzosos que los que nos depararan los mas nefandos despotismos políticos; pero si sabemos, que es mas fácil destruir las prepotencias del oro y de las armas, que las cimentadas en la ignorancia y en el fanatismo religioso. Las cabezas de Carlos I y Luis XVI, rodaron en el patibulo, pagando de ese modo propias y ajenas culpas; pero no sabemos que igual suerte haya cabido á la de ninguno de esos tantos monstruos que han deshonrado la silla de San Pedro, con viejos que la pluma de los historiadores, se ha resistido á pintar en todos sus inmundos detalles!

Demos pues, á las cuestiones religiosas, la importancia que debe dárseles en las luchas por el progreso de la humanidad, y contribuyamos á solucionarlas á luz de los ideales de los pueblos libres, con toda nuestra fé y todo nuestro entusiasmo. El principio religioso, es sin disputa, el mas noble y fundamental en la vida de los individuos y de las colectividades humanas.

Pueblos irreligiosos, son pueblos *ad servitum paratos!*

Hugonote.

## El jesuita y el sacerdote

—O—

El que quiera ver un hombre mire pasar al jesuita. ¿Un hombre solo? ¡Ah! no es uno solo, sino muchos en uno. Su voz es suave, pero firme su paso. Sin que hable, su porte dice: «Me llamo *legión*. . . » ¿Cómo no se sentirá animoso aquel que sabe que cuenta con un ejército para sostenerle, que se ve defendido, protegido por ese formidable cuerpo de jesuitas, por la nobleza y por las mujeres que en pró removerán el mundo si es menester?

El jesuita ha jurado obediencia... para imperar, para ser papa con el papa, para disfrutar su parte en el gran reino de los jesuitas, que abarca todos los reinos. Por medio de correspondencia íntima está al corriente de cuanto pasa desde Bélgica á Italia y de Baviera á Saboya. El jesuita tiene por casa Europa, y si ayer vivía en Friburgo, mañana vive en París; el sacerdote queda circunscrito á una parroquia, á la húmida calleja que sigue

la pared de la Iglesia, pareciéndose en esto al triste y enfermizo aletí que cultiva en su ventana.

Examinemos á esos dos hombres, cada uno de ellos en su respectivo campo de acción. Mas antes veamos hacia dónde encaminará sus pasos aquel personaje pensativo, que penetra en la plaza y todavía parece titubear. A la izquierda se levanta la parroquia; á la derecha, la casa de los jesuitas.

¿Qué hallaría en la primera? Un hombre honrado, tal vez un hombre de corazón, bajo la forma ruda y torpe del que lucha durante toda su vida para ahogar sus pasiones, es decir para olvidar mas cada dia aquello sobre lo cual vendrían á consultarle. El jesuita, al contrario, sabe con antelación de que se trata, advina los precedentes, da sin dificultad con la circunstancia atenuante, y según compone las cosas conforme á Dios ó conforme á la sociedad.

La Ley y el Decálogo pesan como el plomo sobre el sacerdote, que en todo es tardío y en todo halla reparos y dificultades. Si le habláis de vuestros escrúpulos, le asaltan á él todavía más, y si el asunto que vais á consultarle os parece malo, á él le parece peor. Veos pues ávidos; pero la culpa es vuestra. ¿Por qué no vais á esa capilla italiana, llena de adornos, coquetuela? Aunque esté algo oscura, no temáis, entrad, y pronto renacerá en vosotros la confianza y os quitaréis el peso que os oprime. Lo que os abruma carece de importancia, y sinó ya veréis el talento de demostrároslo el hombre que allí encontraréis. ¿Se trata de la Ley? En lo alto puede imperar esta, pero en la tierra reina la gracia, el Sagrado Corazón de Jesús y de María. ¡Es tan buena la Virgen.

Por lo demás, entre el sacerdote y el jesuita existe notable diferencia. Aquel está ligado de muchas maneras, ya por los deberes de su templo, ya por la autoridad local tiene *poder*, pero es como menor de edad. El sacerdote teme al párraco, como este teme al obispo. El jesuita nada teme. Su orden no le exige más sinó que trabaje en pro de la mayor grandeza de la misma. En cuanto al obispo nada tiene que decirle. Además, ¿cuál de estos sería hoy bastante audaz para poner en tela de juicio que el jesuita no sea en una pieza la regla y la ley?

El obispo, muy al contrario de servir de estorbo, es muy útil, pues por él se mantienen sujetos á los sacerdotes, sobre la cabeza de los cuales blande su palo, cuyo palo esgrimido por un jóven vicario general que aspira á obispo, se transforma en vara de hierro.

Así pues, sacerdote, ojo avisor. ¡Ay de ti si te meneas! Predica poco y no escribas nunca; una sola linea podría costarte la suspensión, el entredicho, sin más explicaciones que nuestra voluntad; y si esto no te bastase y cometieses la imprudencia de pedir las, responderíamos: «Cuestión de costumbres.» que para un sacerdote es lo mismo que si lo arrojaran al mar con una piedra al cuello.»

A los que dicen que en Francia no se conocen á los siervos, les contestaré que existen todavía cuarenta mil, los cuales, si han de seguir mi consejo, lo mejor que pueden hacer es callarse, tragarse las lágrimas y ostentar risuño el semblante.

Muchos de ellos se conformarían con el silencio y con vivir en un rincón ignorado; pero no los dejan en paz. Es menester que hablen y muerdan y que desde el púlpito condenen á Bossuet.

Algunos ha habido que, cual perros de riña á los cuales se irripja á las piernas del asom-

brado transeunte que no atina el porqué de la agresión, se han visto obligados á echar un sermón contra un autor viviente á quien no habian leído.

¡Oh misera, anticristiana é inhumana situación, si objeto de risa para aquellos que la provocan, motivo de lástima para sus leales adversarios, para aquellos á quienes atacan y á los cuales creen sus enemigos!

J. Michelet.

## EDUCACION DE LA MUJER

Es un hecho reconocido y declarado por la ciencia que la mujer no es inferior al hombre; pues si este, como afirma el doctor Alonso y Rubio, posee en mas alto grado las facultades «reflexivas», aquella en cambio puede vanagloriarse de poseer mas desenvueltas las «perceptivas y afectivas, principalmente la imaginación ó fantasía, tan necesarias para la música, la poesía y las artes en general, que tienen por objeto la representación de la belleza; pero aun suponiendo que la mujer, como afirman autores, no sea inclinada á la contemplación ni á los estudios abstractos y desee llegar pronto á la verdad sin que el hallarla le cueste prolijas meditaciones, no puede desconocerse, ni menos negarse, que por desear llegar á su templo por un camino mas fácil y llano,—efecto de la «falta de ejercicio» de ciertas facultades indispensables para aprender á combinar muchas ideas,—no por eso deja la mujer de amar la ciencia, en cuyos diferentes ramos ha brillado á la altura que el hombre, cuando su inteligencia ha sido cultivada y ejercitadas sus facultades superiores, como lo prueba, entre otros muchos ejemplos que podríamos citar, el triunfo obtenido por la marquesa de Chatelet, la amiga del Voltaire, la cual, despues de sostener una correspondencia muy activa con el filósofo alemán Wolf, fué la primera que dió á conocer en Francia el sistema de Newton, obteniendo su disertación sobre la naturaleza del fuego el primer premio de la Academia de Ciencias.

Suponer, por tanto, que el sexo femenino es inferior intelectualmente al masculino, no tiene ni puede tener fundamento ni base sólida en que apoyarse la diferencia entre ambos sexos no empieza sino donde empieza la educación; y si alguien lo duda, hagase la prueba, como ha dicho Montesquie, con los talentos no modificados por la educación, y entonces veremos si somos mas fuertes; y no se diga que á la mujer, por estar llamada á gobernar su casa y cuidar de sus hijos, no se la debe instruir; tanto valdria negar á un médico, á un militar ó á un labogado, la facultad de estudiar literatura y componer versos por temor de que descuidase sus enfermos, olvidase la disciplina ó abandonase sus clientes.

Si la mujer no rivaliza en ciencia con el hombre, es tan solo porque su entendimiento no se cultiva; y si no le supera en artes, es porque no hace de ellas, como el hombre su única ocupación.

Una sola razon podría existir para apartar á la mujer de un estudio continuado, razon en que jamás se ha apoyado el hombre, y la cual es puramente higiénica; pues, según afirma el doctor Rousset, la ciencia se compra casi siempre á expensas de la salud, y su cultivo

empeñado podría fácilmente alterar la salud y destruir los encantos de la mujer.

No hemos negado ni negaremos nosotros que el templo de la mujer sea el hogar; pero ¿acaso por ser mujer ha perdido su derecho a la instrucción? Y conste que de la instrucción de la mujer el hombre es quien más directamente toca los benéficos resultados si como ha dicho Napoleón, el «porvenir de un hijo es siempre la obra de su madre»; si, como afirma Voltaire, «a mujer lleva en su seno el porvenir de la sociedad, y ésta no tendrá nunca más progreso social que el que deberá a ellas»; ó si, como asegura Tocqueville, «la prosperidad y la fuerza creciente de los Estados-Unidos se debe a la superioridad de sus mujeres».

Además la instrucción ensanchará el círculo en que hoy se agita; y una mujer instruida, dotada de ciertos conocimientos en las ciencias y en las artes, podría auxiliar más fácilmente y con más grandes resultados a sus padres, á su esposo y á sus hijos.

Es preciso no olvidar que la instrucción es más necesaria á la mujer que al hombre, porque la madre educa al hijo, su porvenir depende de ella, y los hijos forman más tarde las naciones. Degradada la mujer, sumiéndola en la ignorancia, y ella degradará al hijo y al esposo. Elevada por medio de la instrucción, y ella marchará al nivel, cuando no delante del hombre. ¿Queréis una prueba? Repasemos la historia, porque, como decía Cicerón, «la historia es el testigo de los tiempos y la maestra de la vida.»

«En lo Roma republicana la historia nos dice, que, mientras la mujer fué respetada, y tuvo voz y voto en el hogar, mientras tuvo patria, familia, nombre y honra propios, aun en medio de la ignorancia fué recta, prudente y virtuosa. De aquellas mujeres nació la madre de los Gracos, y madres como ellos llenaron el mundo de héroes; el día en que perdió todo esto, y el marido pudo separarla de sus hijos y vestirla la infamante túnica de las cortesanas, ella se vengó prostituyéndose arrastrando por el lodo la púrpura, de los Césares, y la «vitta» de las matronas; testigos de las Mesalinas, Agripinas y Flavias; y de tales madres nacieron semejanjes hijos.

Roma se vió absorbida por las hordas semisalvajes de los germanos; corrompida la mujer por la mala educación y el mal ejemplo. ¿podría acaso sembrar en el pecho de su hijo virtudes que no conocia? Sólo la quedaba su belleza que podía emplear lo mismo con los vencidos que con los vencedores, y la dedicó á tornar en viciosos á los bárbaros ignorantes.

A la antigua espartana que dió la vida por la patria, sucedió la «hetaira», que vivía fuera de la sociedad y que anuló á la esposa: la «hetaira» comprendió que no le bastaba ser hermosa para reinar, y le aumentó sus encantos con la instrucción, y al lado de esta génio de los que enriquecieron la Grecia, en periodo más brillante, la historia nos muestra una «hetaira» como inspiradora.

Y después del cristianismo, la esclavitud moral de la mujer continuó, porque continuaba la ignorancia.»

Sofía Tautilan.

## La casa de Dios

En cualquier lugar de la tierra que los

hombres hayan elegido para vivir en sociedad, se alza siempre entre el caserío del pueblo un edificio que sobrepaja á los demas en altura, construcción y belleza.

Si fuérais por casualidad campesinos, os admirarían sus grandes y bellas columnatas; sus torres puntiagudas y macizas que se elevan queriendo tocar el cielo, y mas que todo os llamarán la atención los dibujos góticos con que está decorada su fachada. Creeréis que es un palacio; algun harem edificado con piedras preciosas y cubierto en su interior, de encajes; algun nuevo templo de Diana; os creeréis transportado á la Grecia y vuelto á los tiempos en que Atenas se ostentaba con toda su arquitectural magnificencia; si admirais sus mármoles supondreis que es alguno de aquellos colosos que todavía queda en pie del templo de los Césares; si sus fuertes columnas, algun templo de aquellos que los Aztecos fabricaban para adorar al Sol. Y en verdad que tendría esplicación vuestra sorpresa, porque es tanto el ingenio que se pone para la construcción de esos edificios que dudo que en ningun otro se gaste tanto; pero, cuando viniendo vuestra curiosidad preguntéis de quien es aquel suntuoso templo os contestarán en seguida: «Esa es la casa de Dios».... ¡La casa de Dios! direis en el interior vuestro.... ¡La casa de Dios! repetiréis.... ¿Y necesitan preguntareis los hombres que predicán allí la religion de Cristo, verdaderos palacios, inmensas catedrales, para lograr hacer llegar al corazón de las personas que la frecuentan, las máximas del Divino maestro? Pero, si Jesu-Cristo era humilde ¿por que quieren aplastar la humanidad divina de su verdadera religion, con soberbios palacetes, colosos de la arquitectura? Si, Jesu-Cristo, era sencillez y amaba la sencillez como Don que diera el Creador á todas sus criaturas ¿por qué quieren esos falsos apóstoles de su obra redentora encubrir con infinidad de adornos y pinturas mas ó menos hermosas, una de las cosas que mas tenia en cuenta? Pero si Jesu-Cristo caminaba con los piés desnudos y sobre espinas, ¿por qué esas suntuosas alfombras que cubren su suelo? Si Jesu-Cristo era sóbrio porque ese intento que turba los sentidos con su arrogante olor?... y en verdad que tenéis demasiada razon para tal exclamar.

Las iglesias que debian ser verdaderos templos de Dios, donde reinara la humildad, la sencillez, la sobriedad y otras tantas virtudes que enaltecieron al hijo de Dios y le declararon sabio, no se asilan por desgracia bajo el abovedado techo de nuestros edificios cristianos; la fé cristiana, esa fé desinteresada por el bien de nuestros semejantes no se encuentra en los corazones de muchas de las personas que los frecuentan y muy pocas veces (con escepciones porque en todas las hay) ni en los labios de los que la predicán. Ese lujo de muchas de las mujeres que van á la Iglesia ¿para qué? ¿Por qué debe reinar el orgullo (ya que es el padre del lujo) en el templo donde nada tiene que ver la parte material del individuo y si la moral?

Lejos estoy de decir que es preciso asistir á la iglesia cuando todas las liviandades humanas se echan atrás por parte del sacerdote y de los que le escuchan y se fomenta con calor y entusiasmo la verdadera religion cristiana, esa religion que nos legó Jesu-Cristo, y muy agona á las flaquezas humanas que se denominan lujo y soberbia!

Santillana.

## MAESTROS LIBERALES

—0—

La historia de la humanidad con su elocuente y expresivo lenguaje, nos demuestra palmariamente, que allí donde se ha podido llevar en vía de realización algún notable progreso moral, allí donde ciertas costumbres añejas han sufrido alguna alteración en pró del bienestar común; allí donde la esclavitud ha sido abolida y proclamada la libertad para todos los hombres sea cual fuere su raza; allí donde la verdad y la justicia con sus benéficos efectos han penetrado extirpando errores y preocupaciones, nacidas bajo la acción perniciosa del oscurantismo mantenido en la mayoría de las masas sociales por el clero como medio de facilitar mas su acción y su dominio; allí en fin, donde el astro hermoso de la libertad ha resplandecido con toda su magnificencia, la bienhechora influencia de los liberales ha desempeñado un importante rol, destruyendo la acción del fanatismo en muchas cuestiones relacionadas con la felicidad y el porvenir de los pueblos.

Sin embargo, en donde ella sería mas meritoria es en la educación de la juventud.

El corazón del niño es susceptible de recibir y guardar toda clase de impresiones, siendo estas tan duraderas que contribuyen á la formación de su carácter.

Sus facultades intelectuales, hallándose aun en un estado embrionario de vida, no les permite distinguir en esa edad, la luz pura de la verdad, la que con el falso brillo del error, es reflejada por los opacos cuerpos del fanatismo.

Estas causas y otras que se hace innecesaria mencionar por estar al alcance de todos, nos vienen á demostrar evidentemente, lo mucho que influye la primera educación en el porvenir del hombre.

Los grandes errores que en su infancia se les inculcan, van paulatinamente desarrollándose hasta que llegan á formar sus ideas y sus sentimientos.

Y si la niñez ha recibido una educación proporcionada en aquellas escuelas donde su ideal es el oscurantismo y sus maestros los hombres que para vergüenza del siglo diez y nueve ostentan sotana, es indudable que sus ideas no se separaran del púlpito, donde bañadas por el estúpido fanatismo intentarán humedecer á las conquistadas en los libros y ventilados campos de la ciencia y la verdad.

Desgraciado de aquel que en los bellos años de su infancia haya sido educado con las lecciones absurdas y perniciosas dictadas por el fanatismo.

Las ideas adquiridas bajo una educación contraria al progreso de la humanidad como la que se da en esas casas de enseñanza religiosa, echan tales raíces en el corazón del niño, que si no se trata de destruirlas en su principio de desarrollo, muchas serán después los esfuerzos que tendrán que desplegarse para hacerles abandonar ciertas prácticas ridículas é inútiles por estar en contraposición con nuestro sentido común y con nuestra propia naturaleza.

Pero vemos porque los maestros tienen que ser liberales y no fanáticos clericales.

¿No tienen estos últimos la suficiente competencia para ejercer con dignidad el magisterio?

¿No están ellos interesados por el progreso de la humanidad?

¡No, puesto que éste es contrario al triunfo

de sus ideas y de consiguiente al apogeo de su reinado.

Analicemos con calma la enseñanza recibida en las escuelas religiosas y en las laicas y dejemos el fallo al razonado criterio del lector.

Si educar es cultivar, ejercitar, desarrollar y fortalecer todas las facultades que forman la verdadera naturaleza del niño, para que este sea útil á sí mismo y á sus semejantes con sus conocimientos; claro está que mas podrá perfeccionar su existencia con una enseñanza cimentada en los principios de la verdad pura como la adquirida en las escuelas laicas y no encerradas en las sombrías escuelas religiosas, donde el tiempo es poco para dedicarse al estudio de los catecismos (alterados) y á la recitación frecuente de oraciones, por la mañana, por la tarde y por la noche; en donde solo destinan el tiempo á la formación de prosélitos, para la superstición, haciendo por lo tanto verdaderos autómatas, puesto que solo educan al niño encadenado por el fanatismo sin permitirle otro estudio que el relacionado con la adquisición de sus ideales.

Los maestros deben ser liberales, repito, porque un cargo tan delicado y de tan trascendental importancia no debe entregarse á los que solo lo anhelan para triunfar con sus propósitos avasalladores, destruyendo todas las civilizadoras aspiraciones que un pueblo inteligente puede con legitimo orgullo ambicionar.

Los niños educados é instruidos por un liberal, adquirirán desde su mas temprana edad conocimiento de las verdaderas máximas de Jesucristo.

Sabrán desde jóvenes á analizar las causas que originan los grandes fenómenos de la naturaleza, despreciando con energía las ideas supersticiosas lanzadas por el fanatismo.

El maestro liberal, de seguro que no les indicará como medio de alcanzar el perdón del Creador, frecuentes confesiones ó continuas dádivas para la iglesia, sino que les dará lecciones sublimes de moral, relacionadas con el amor á la humanidad y con la práctica de todas las virtudes sociales.

Tengamos este en cuenta y fácil nos será ver brillar en nuestro querido país las ideas liberales en su mas bello grado de desarrollo.

Palas.

---

## TARJETONES

—0—

Telésfora Duarte

Tengo repleta mi galeria de buenos ejemplares, y el que hoy presento á mis lectoras es indudablemente número uno.

Esto sea dicho sin quitar un átomo de los méritos y bellezas de todas mis amables y simpáticas lectoras, sobre todo de aquellas á las que ya les ha tocado, no sé aun si la suerte ó la desgracia de ser fotografiadas por mí.

Tengo para mí y no creo que Vds piensen de una manera muy distinta, que así como el fundamento de toda belleza moral es la inocencia, el de toda belleza física es la juventud.

¡Y en que íntimo y feliz consorcio se en-

crentan en Telésfora, la juventud y la inocencia!

La juventud, alegre, bulliciosa de los dieciseis años; esa juventud soñadora que viene siempre alborazada en el mundo de las ilusiones y para la que la realidad es espantoso fantasma, horrible y antipática silueta que hace estremecer las mas íntimas fibras de su corazón.

La inocencia, la cándida y sencilla inocencia de un corazón que ha vivido fuera del mundo real; la inocencia del ángel para el que la vida real es un mito, y para el que no hay mas realidad que las ilusiones que lo alimentan.

Si Telésfora no tuviera otros méritos, mas que suficientes serian los apuntados para que fuera acreedora á estas líneas, insignificante tributo de mi admiracion sincera para su simpática personita.

Pero Telésfora no solo es jóven, sino que es bella, no solo es inocente sino que es graciosa y espiritual.

Sobre su talle fino, se levanta un busto bien moderado, coronado por una cabeza pequeña, de cara espresiva, con una boca en la que anda siempre jugueteando una sonrisa seductora y que permite divisar dos filas de dientes pequeños y mas blancos que la flor de acacia. Sus ojos pardos distribuyen miradas suaves húmedas, soñadoras, como si el áspero perfil de las cosas les hiciera daño.

Flornaciente en nuestro jardín social, se nos ha presentado con las espléndidas formas de la rosa, con los ardientes colores del clavel y con el perfume grato del reseda.

De ahí que sus primeros pasos en nuestro mundo social hayan sido para ella pasos triunfales, los pasos triunfales de la mujer que con su belleza, sus virtudes y sus gracias recorre la senda la vida cosechando admiracion y simpatias.

Daguerre.

## CHISPAS

—o—

Si... chispas nos vamos á sacar los liberales con la gente de sotana! Y no digo que asfillas tambien, porque eso vendrá despues, cuando se trate de hacer un «auto de fé», con las hisopos, confesonarios, «tejas», ladrillos, etc., etc.

No, y la verdad es que las cosas se van poniendo feas, muy feas. Válgame que nosotros no somos aficionados á matar hombres como quien mata pájaros, que sino, corrian el riesgo de que hiciésemos con ellos, lo que ellos hicieron con los hugonotes.

Pero sino fuego de mosqueteria, vil y mortífero, «fuego» de chumbos inofensivos, disparados con hondita, podremos hacerlo en su día, es decir, cuando nuestros adversarios abandonen sus posiciones como ratas por tirantes; que si las abandonarán, y mas pronto de lo que ellos tal vez lo piensen.

Ya sé yo que ellos tienen en cada iglesia un baluarte donde asilarse el día de la derrota, asilo seguro, por que nosotros no hemos de llevar nuestro encarnizamiento hasta quemar templos, que para ello tendríamos que ser discípulos de Loyola, pero, ¿que habrán ganado con encerrarse en casas vacias? ¿van á predicar en desierto? Es sermón perdido, según reza el refrán, y esto no puede de ninguna manera agrandar, á los que están habituados á no dar puntada sin nudo!

En fin, allá veremos, como se las componen.

Para mi, que ni gallo en corral ajeno, haria papel mas desairado que el que harán los *po-brecitos*.

Charla sabrosa.

—Conque el Bazar se lleva á cabo. Da. Reginalda.

—Es verdad, Da. Ruperta.

—Pero eso es impio! ¿Qué va á ser de las almas de esas criaturas! Y tan luego en el día de mayor duelo para la iglesia, se les antoja vender cedulitas! ¡¡¡bráse visto mayor herejia!

—Qué quiere señora. Yo denada me espanto ya, porque según voy viendo, lo del loco del cuento, es muy aplicable á la cuestion religiosa; ni están todos los que son, ni son todos los que están. Porque mire Vd. que entre nosotros, hay tambien cada cosa! Si yo le contase Da. Reginalda....

—Cuente, cuente, Da. Ruperta.

—No, ayer mismo me confesé, y no quiero volver á hacerlo hasta el mes que viene.

—Un mes sin confesarse, Da. Reginalda!

—Y le parece mucho?

—Si, me parece; pero volvamos al cuento.

—Puesto que se empeña, pecaré. Es el caso Da. Reginalda....acérquese más, no nos vaya á oír el liberalote de su marido; es el caso que según se susurra, el Diablo anda metiendo la pata, (perdone la expresión,) en nuestra santa madre iglesia, católica apostólica romana.

—Jesús que largo es eso!

—El qué? ¿la pata? Vaya si es larga, como que á la vez que la pone aquí, en el Salto, en forma de pié de fraile, la pone sobre millares de pueblos y ciudades que gimen de dolor con sus pisotones!

—Pero V. si que está hecha el diablo, doña Ruperta! Qué cosas dice! Si la oyera aquel que V. sabe!

—Quién? don Crisanto? Y V. se cree que él se traga nuestras mogigaterias? El que ha sido «cocinero» y luego es fraile, sabe bien lo que pasa en la cocina, doña Reginalda!

—Pues señor, si todas estas cosas no anuncian la conclusion del mundo, yo no sé....

—Conclusion del mundo! No señora! Todas estas cosas, anuncian la conclusion de una gran farsa que se ha estado representando á á costillas nuestras, y nada mas. Convéngase usted, doña, Reginalda; ni la moda del polizon pudo eternizarse! Qué mucho, pues, que pase lo mismo con la de santiguarse por las cosas mas inocentes; confesarse á diario con quienes Dios sabe que uso infame hacen de lo que uno les confia, y demás yerbas de la farmacopea católica? Por í ya es muy tarde y me voy. Adiosito, doña Reginalda.

Doña Reginalda, con el labio inferior caido y la nariz estiradac como moco de pavo, exclama melancólicamente, cuando se queda sola:

— Pues para saine, ha sido demasiado largo ese de que habla doña Ruperta!

Mientras los clericales siguen gritando á desgañarse, contra la Asociacion de Caridad y Beneficencia Pública, esta no pasa un día sin que realice las mas hermosas obras de caridad.

Comprendiendo las distinguidas matronas que están á su frente, que la caridad no debe concretar sus esfuerzos á dar de comer al hambriento y vestir al desnudo, se preocu-

pa hasta de asegurar el porvenir de todas aquellas criaturas á quienes la pobreza ó el abandono de sus padres, pone en el camino de la perdicion.

Hace pocos dias, hemos visto á la Presidenta de la Asociacion, llevando de la mano á una niñita de pocos años, á quien, segun nos informan, de acuerdo con la madre, se ha resuelto colocar al lado de alguna familia que la alimente y la eduque.

—Simpática pareja!—no pudimos menos que exclamar.

La matrona respetable, de acomodada posicion, tendiendo su mano cariñosa al hijo cubierto de harapos, del pobre! Esto reconcilia a los menesterosos con el lujo de los ricos, y hace que éstos lo sean aun mas, añadiendo á la fortuna de sus joyas, los mas bellos y tiernos sentimientos, esas otras joyas que adornan á ciertas almas!

Adelante, siempre adelante por esa hermosa senda, y que griten cuanto quieran los enemigos de la luz. Por mas que griten, nunca lograrán impedir que se oiga el coro de bendiciones que entonan agradecidos, los infelices por cuya suerte, vela amorosa la Asociacion de Caridad!

Juvenal.

## MANIPOSAS

Ora blancas cual copa de nieve,  
Ora negras, azules ó rojas,  
En miradas esmaltan el aire  
Y en los pétalos frescos retozan.  
Leves saltan del cáliz abierto,  
Como prófugas almas de rosas,  
Y con gracia gentil se columpian  
Y en sus verdes huanacas de hojas,  
Una chispa de luz les da vida  
Y una gota al caer las ahoga;  
Aparecen al claro del día  
Y ya muertas las halla la sombra.

¿Quién conoce sus nidos ocultos?  
¿En que sitio de noche reposan?  
¿Las coquetas no tienen morada!...  
¿Las volubles no tienen alcoba!...  
Nacen, aman y brillan y mueren  
En el aire, al morir, se transforman  
Y se van, sin dejarnos su huella,  
Cual de ténue nevizna las gotas.  
Tal vez unas en flores se truecan,  
Y llamadas al cielo las otras,  
Con millones de alitas compactas  
El arco-iris espléndido forman.  
Vagabundas, ¿en dónde está el nido?  
Sultancita, ¿qué haven te aprisiona?  
¿A que amante preferies, coqueta?  
¿En que tumba dormis, mariposas?

¿Así vuelan y pasan y espiran  
Las quimeras de amor y de gloria,  
Esas alas brillantes del alma,  
Ora blancas, azules ó rojas!  
¿Quién conoce en que sitio os perdisteis,  
Ilusiones que sois mariposas?  
¿Cuán lijero voló vuestro enjambre  
Al caer en el alma la sombra!  
Tú, la blanca, ¿por qué ya no vienes?  
¿No eras fresco azahar de mi novia?  
Te formé con un grumo del cirio  
Que de niño, llevé á la parroquia;

Eras casta, creyente, sencilla.  
Y al pasarte temblando en mi boca,  
Murmurabas, heraldo de gozes,  
«¡Ya está cerca tu noche de bodas!»

Ya no viene la blanca, la busco,  
Ya no viene tampoco la roja,  
La que en sangre teñí, beso vivo,  
Al morder unos labios de rosa!  
Ni la azul que me dijo: ¡poeta!  
Ni la de oro, promesa de gloria!  
Ha caído la tarde en el alma!  
¿Es de noche... ya no hay mariposas!  
Encended ese cirio amarillo...  
Ya vendrán en tumulto las otras;  
Las que tienen las alas muy negras  
Y se acercan en fúnebre ronda!  
Compañeras, la cera está ardiendo;  
Compañeras, la pieza está sola!  
Si por mi alma os habeis enlutado,  
Venid pronto, venid, mariposas!

Manuel Gutierrez Nájera.

## AMOROSAS

—o—  
El amor del poeta  
(De Heine)

Era un hidalgo sombrío  
De frente adusta y siniestra,  
Que pálido y silencioso  
Vagaba con planta incierta,  
Lleno el pecho de suspiros,  
Llena el alma de quimeras.  
Era tan foso y arisco,  
Que al verlo pasar, malévolas  
Mirábase y sonreían  
Las flores y las doncellas.

En el rincón mas oscuro  
De su lóbrega vivienda,  
Recatándose de todos,  
Pasaba la noche entera.  
Ambos los brazos al cielo  
Levantaba con frecuencia,  
Sin decir una palabra.  
Sin murmurar una queja.  
Pero, al tocar medianoche,  
Escuchábase allá fuera  
Acordados instrumentos,  
Coros de voces angélicas,  
Y al poco rato llamaban  
Blandos golpes á la puerta.

Y cual sombra que resbala  
Hermosa, ideal, acroa,  
Entraba su dulce amante,  
En gasas de espuma envuelta.  
Era el velo de su frente  
De hilos de escarchadas perlas;  
Sus megillas cual la rosa  
Que la aurora colorea.  
En sus hombros se esparcian  
Olas de doradas erenchas;  
Derramaban sus pupilas  
Apasionadas ternezas,  
Y—¡ay Dios!—como se abrazaban  
El caballero y la bella!  
Estrechábase el hidalgo,  
Y el mismo entonces ya no era.  
El tímido se aventura,  
El soñoliento despierta.  
El arisco se enerneca,  
Late el insensible y tiembla.  
Y ella con alegre mimo  
Sujetándolo risueña,

Con el fulgurante velo,  
 Envuélvele la cabeza.  
 En alcanzar diamantino  
 El caballero se encuentra;  
 Tanta hermosura le asombra,  
 Tanto esplendor le ciega,  
 Y aun en sus anciosos brazos  
 A la encantadora estrella,  
 Y es su afortunado esposo,  
 Y su dulce esposa es ella,  
 Y en torno tañe la gitara  
 Coro de síldes bellas.  
 Tañe la gitara, canta,  
 Y el pié á las danzas apresta....  
 El amante desfallece,  
 Y aun abraza á la hechicera;  
 Pero, de pronto, las luces  
 Se apagan, y en las tinieblas,  
 En el rincón mas oscuro  
 De su lóbrega vivienda,  
 Otra vez solo y sombrío  
 Está el hidalgo—¡el poeta!

**El amante multiforme**  
 (De Goethe)

Pez quisiera ser yo de azul y plata,  
 Y cuando al mar échases el anzuelo,  
 El cebo oculto que envenena y mata,  
 Voraz tragara con ansioso anhelo;  
 Pez quisiera yo ser de azul y plata.

Quisiera ser corcel, de ti querido,  
 Y galopando en rápida carrera,  
 Sobre el sonato carro estremecido  
 Llevarte en triunfo por la tierra entera;  
 Corcel quisiera ser, de ti querido.

Quisiera ser brillante doblon de oro  
 Cuando el capricho tentador te salta,  
 Y en tu mano caer, limpio y sonoro  
 Siempre que alguna cosa te hace falta;  
 Quisiera ser brillante doblon de oro.

Quisiera ser afortunado amante  
 Y llevar tras de mí todos las bellas,  
 Y una hermosa vencer á cada instante,  
 Y encontrarte á ti sola en todas ellas;  
 Quisiera ser afortunado amante.

Viejo quisiera ser, rugoso y frío,  
 Y así, cuando á mi amor importuno  
 Contestase alterado tu desvío,  
 Quizás no sentiria duelo alguno;  
 Viejo quisiera ser, rugoso y frío.

Quisiera ser extravagante mono,  
 Travieso y agil, y en los tristes días  
 El tedio oscuro ó el terrible encono  
 Con mis muecas quizá divertirías;  
 Quisiera ser extravagante mono.

Quisiera ser, como el leon, valiente;  
 Tierno, como la oveja bondadosa;  
 Perspicaz, como el fince del Oriente;  
 Taimado, cual la púrfida raposa;  
 Quisiera ser, como el leon, valiente.

Por ti ser querido cuanto ser ansio:  
 Los tesoros que busco y loco anhelo,  
 Pronto á tus piés los vieras, dueño mio,  
 Si me los diess, generoso, el cielo.  
 Por ti ser querido cuanto ser ansio.

Mas, soy quien soy; ¿te gusto ó no te gusto?  
 Poco valgo, es verdad, te lo confieso;  
 Pero, si á tu capricho no me ajusto,  
 Que otro novio te encarguen ex-profeso:  
 Yo soy quien soy; ¿te gusto ó no te gusto?

**ROMPE CABEZAS**

Soluciones al número anterior

*Charadas*

- I—Ca-sa-ca.
- II—A-gua-ce-ro.
- III—Ta-ma-rin-do.

Resolvieron: Onin Rutas, Liberal, Pica Pica, Ana Bolena, Juan Palomo y Caxtor.

*Preguntas*

- I—La vida.
- II—El cordon umbilical.
- III—En que ambos usan cuernos.

Resolvieron los mismos del anterior, menos Ana-Bolena y Caxtor.

*Logogrifo*

Mas vale pájaro en mano  
 que ciento volando.

Resolvieron: Liberal, Onin Rutas, Juan Palomo y Pica Pica.

*Revoltijo de letras*

Sara Catalá—María Palma.

Resolvieron, apesar de haber una A donde debia estar una S, Pica Pica, Liberal, Ana Bolena y Caxtor.

*Charada compuesta*

Artículo masculino  
 Son por sí NONA y PRIMERA;  
 Y es la palabra TERCERA....  
 ¡Ya lo dije! Y tu vecino  
 Es sin duda la SEGUNDA.  
 La CUARTA quema, te advierto;  
 QUINTA, musical por cierto;  
 La SEXTA es Julia, Facunda,  
 Rosalia, Margarita,  
 Etcétera y no prosigo.  
 Que es de cáñamo te digo  
 La SÉPTIMA palabra.  
 Verbo en tercera persona  
 Es la OCTAVA palabreja  
 Y la DIEZ nunca nos deja.  
 Quien le vence se corona  
 De gloria y felicidad.  
 Es la ONCE conjuncion,  
 Y la DOCE, en conclusion,  
 Otro verbo, cavilad,  
 Y un refran muy conocido  
 Encontrarás en mi TODO.  
 Pues me expliqué de tal modo  
 Que ya me habrás entendido.

*Tres Emes.*

*Logogrifo*

1 2 3 4

Sustituir los números por cuatro letras que combinadas de diferente manera, den: 1o. algo que se toma; 2o. algo que se desarrolla, y 3o. algo que se busca.

*Revoltijo de letras*

AABEEILLMMNST

# NOTICIAS

## UNION LIBERAL

### Manifestación del 20 de Setiembre

—O—

Los abajo firmados, delegados de la Comisión Directiva Provisional de la «Union Liberal», para iniciar los trabajos tendientes a la formación de un Club Seccional de dicha asociación en este departamento, han resuelto tomar la manifestación liberal que se efectuará el 20 de Setiembre, como punto de partida para el cumplimiento de su misión.

En el local del teatro Larrañaga estará en ese día y durante el acto público en dicho local, el acta de adhesión de los liberales del Salto a las bases de la Union Liberal la que será firmada por todas las personas que quieran prestar su concurso a la propagación y defensa de las doctrinas liberales.

Después de obtenerse las adhesiones, los delegados que suscriben promoverán una asamblea en la que se designaran las personas que han de componer la Comisión Seccional.

Basta la lectura de las bases que se publican a continuación para que todos los habitantes del Salto, nacionales y extranjeros, comprendan hasta que el punto interesa a los destinos del país que cuanto antes se levante, y llegue a ser todo lo poderosa que debe ser una asociación que, como la «Union Liberal» enarbola como bandera, la muy amplia y gloriosa de las doctrinas que son el fundamento de la civilización moderna, bandera bajo cuyos pliegos deben auparse todos los que no miran con indiferencia la suerte futura de este país.

Los delegados que suscriben no creen apelar en vano a los nobles sentimientos de los liberales residentes en el Salto, invitándolos a concurrir a la manifestación del 20 de Setiembre y a suscribir el acto de adhesión a la «Union Liberal».

Salto, Setiembre 17 de 1891.

*Julio Jourkowski.*

*Francisco Blanes.*

### Bases sancionadas por la Comisión Directiva Provisional en 10. de Julio de 1891

I

Velar por la defensa y el cumplimiento exacto de las leyes liberales que nos rigen, y promover la sanción de otras nuevas.

II

Contener los avances del ultramontanismo en el orden político y en el orden social.

III

Aunar todas las fuerzas de que dispone la causa liberal en el país, darles convenientes organización y disciplina, y arbitrar los re-

curso necesarios para llevar adelante sus trabajos.

IV

Celebrar congresos liberales en los que se estudien y discutan las cuestiones que se relacionen con los intereses de la causa liberal, tanto en el orden político como en el orden social, y se adopten las resoluciones convenientes.

V

Prestigiar determinados actos y acontecimientos, y desautorizar los esfuerzos de los adversarios tendientes a destruir ó contrariar el progreso, el liberalismo y la civilización moderna.

VI

Propender a que el elemento liberal conquiste la posición que le corresponde en la dirección de los destinos de la República.

VII

Propender a que en la reforma de la carta fundamental de la Nación se consigne el principio de que el Estado no puede ni debe tener religión alguna, y que las diferentes Iglesias son Asociaciones que, como todas las demás, están sujetas al imperio del derecho común.

VIII

Propender a la naturalización de los extranjeros.

IX

Propender a que la enseñanza dada en establecimientos públicos sea exclusivamente laica.

X

Propender a que los elementos liberales no presten el más leve concurso directo ó indirecto a las instituciones dedicadas al servicio del ultramontanismo.

**Bazar**—Muy animado y concurrido promete estar el Bazar de Beneficencia que se abrirá hoy en el espacioso local de la mueblería de Monteverde.

**20 de Setiembre**—En el aniversario del hecho glorioso del derrocamiento del Poder Temporal de Pío IX, realizado por los esforzados italianos, FIAT LUX, envía su saludo afectuoso a los liberales residentes en el Salto.

**La manifestación Liberal**—Un acto imponente va a ser sin duda la manifestación liberal que tendrá lugar hoy. Contadas han de ser las personas que simpatizan con la noble causa de la libertad y el pensamiento y que no hagan acto de presencia en la hermosa fiesta.

**Ya estamos tranquilos**—El Papa ha hecho en estos últimos días, según lo comunica el telégrafo una declaración importantísima.

En vista de que las potencias europeas están por irse a las manos, y dirimir con los fusiles Maunlicher y los cañones Krupp, las cuestiones que la diplomacia no puede arreglar, su santidad Leon XIII, dice que el Vaticano se cruzará de brazos ante tal emergencia y dejará que se rompan los huesos Rusia y Turquía, Francia y Alemania.

Neutralidad completa!

Si pensará Leon XIII que él pesa algo en la balanza del equilibrio europeo!